

PRESENTACIÓN

Avatares de la Comunicación y la Cultura #26

Comité Editorial

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/j7aaenjww>

Este nuevo número de la revista Avatares de la Comunicación y la Cultura está dedicado a la conmemoración de los 40 años del regreso de la democracia a la Argentina, al término de una feroz dictadura de siete años iniciada el 24 de marzo de 1976. Numerosos son los debates que este aniversario ha suscitado este año, en las más diversas zonas de la producción intelectual y cultural. Desde nuestra revista quisimos también abrir un espacio para la reflexión, no sólo del balance de estas cuatro décadas en términos generales, sino también y particularmente acerca de la relación entre comunicación, cultura y política.

La carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, en la que se inscribe nuestra revista, se fundó en 1985, y quienes estuvieron al frente de ese proyecto provenían en su mayoría del exilio –o del insilio político–. Por ello, esta carrera es hija de la democracia: hija de los duelos y de los balances políticos e intelectuales de los años previos, pero también de las esperanzas por lo que estaba por venir, de la configuración de nuevas tareas y horizontes en relación con los medios de comunicación, con la producción cultural, con las políticas de comunicación, con los roles de la intelectualidad y de la universidad pública.

¿De qué manera los problemas que suscita la comunicación se han transformado en estas cuatro décadas, en el paso de sociedades mediatizadas a hipermediatizadas? ¿Cómo se han reconfigurado las relaciones de fuerza en torno a los medios de comunicación, a la producción de mensajes, a su circulación y a su consumo? ¿Qué sentidos en torno de lo democrático, pero también de lo autoritario, se han ido produciendo, cómo se han ido transformando, y cómo se han vinculado con dinámicas políticas y culturales diversas? ¿Qué prácticas y discursos han forjado una memoria colectiva que ha sido sustento de procesos de memoria, verdad y justicia? ¿Cuáles han sido los procesos culturales, políticos, mediáticos y de las subjetividades sociales por los cuales algunos consensos ampliamente asentados en torno de lo democrático y de lo memorial hoy en día se ven puestos en tela de juicio?

Estas preguntas –entre otras posibles, dentro del amplio campo de problemas que abarcan los estudios en comunicación– dan fundamento a nuestro dossier N° 26: «40 años de Comunicación y Democracia», coordinado por referentes indiscutidos de nuestro campo: Silvia Delfino, Ricardo Forster, Stella Martini, Marita Mata y

Washington Uranga. Cuenta con diez artículos que, desde diferentes enfoques, revisan temas y problemas de la configuración democrática posdictatorial. Agradecemos a Jorge Bernetti por haberse acercado en los comienzos de esta iniciativa.

También en este número damos continuidad a la sección audiovisual Avatares en conversación, inaugurada en el número anterior. En este segundo episodio, conversamos con Alejandro Kaufman –ensayista, crítico cultural, profesor e investigador en temas de violencia social, memoria y género– y con María Rosa Gómez –periodista, docente universitaria e investigadora en derechos humanos– acerca de las relaciones entre comunicación, democracia, memoria y derechos humanos.

Por su parte, la sección Aportes al campo de la comunicación y la cultura cuenta con 4 artículos de temática libre. El número se completa con un comentario de Santiago Marino en la sección Debates sobre el libro de María Graciela Rodríguez, *El lado oscuro de la hegemonía de los medios* (2022, Gorla); y con dos reseñas bibliográficas.

|2|

Cerramos así el decimocuarto año de nuestra revista, en una coyuntura fuertemente convulsionada donde los sentidos adquiridos hasta hoy en torno de lo democrático están siendo públicamente cuestionados. Esperamos que, en los tiempos venideros, las tramas culturales, sociales y políticas que como sociedad construimos trabajosamente a lo largo de estos 40 años nos permitan defender y fortalecer la vida democrática, reencontrando modos de convivencia donde el conflicto y la diferencia no deriven en violencia, y donde el disenso que permite el advenimiento de lo verdaderamente nuevo dé forma a un nuevo proyecto emancipador que prime por sobre el autoritarismo. A esas tareas nos comprometemos a contribuir desde nuestro lugar.